



Llega a tu hijo primero

- ¿Cuánto tiempo pasas con tus hijos hablando de su día?
- ¿Tus hijos te consideran un lugar seguro? ¿Por qué? o ¿Por qué no?
- ¿Hasta qué punto se sienten cómodos compartiendo información difícil contigo?

Preguntas adicionales:

- ¿Qué signos físicos buscas cuando tus hijos necesitan ayuda?
- ¿A quién le pides ayuda cuando tus hijos se enfrentan a situaciones difíciles?

Acércate a Dios:

- ¿Qué sugerencias da el autor para que tu hijo se atreva a hablar?
- ¿Con qué frecuencia rezas por tus hijos?
- Tómate un momento para orar por protección, dirección y propósito para tus hijos.